

16

Argentina: El Fracaso de un Modelo Económico (*)

(Diario "El Observador"; Lima, viernes 22 de octubre de 1982)

Entre los meses de abril y junio último, la atención mundial ha estado centrada en el Atlántico Sur y, particularmente, en la Argentina, país que sufrió –en su territorio- la agresión armada de una potencia extracontinental. El desenlace militar que tuvo el conflicto de Las Malvinas –y que ha resultado desfavorable para el país del sur- ha producido importantes repercusiones de orden económico, social y político. Pero, la finalización del conflicto ha servido también para apreciar de manera explícita y contundente el fracaso de los programas de estabilización de inspiración “neoliberal” para resolver los principales problemas de la economía argentina.

El Programa de Martínez De Hoz

En 1976, dentro del contexto del nuevo régimen militar, se inició la implementación de un programa de estabilización económica bajo la conducción del ministro Martínez De Hoz. Dicho programa se sustentaba, básicamente, en la existencia de dos principios fundamentales: **la función subsidiaria del Estado** (el que sólo debería intervenir en la economía cuando no existe posibilidad o interés de la empresa privada en hacerlo); y, **la apertura de la economía** (para promover la competencia en el mercado).

En tal sentido, se adoptaron –entre otras- las siguientes medidas:

- a. Reducción del déficit fiscal del Presupuesto Público y su financiamiento.
- b. Reducción y racionalización del gasto público.
- c. Transferencia al sector privado de empresas estatales.
- d. Reordenamiento y reprogramación de la inversión pública.
- e. Reforma Tributaria.
- f. Libertad de precios en el mercado cambiario y en el de salarios.
- g. Eliminación de tarifas políticas en los servicios públicos y de subsidios.
- h. Libertad de comercio exterior.
- i. Libertad de tasas de interés y liberalización del mercado financiero.
- j. Libertad para la entrada y salida del capital extranjero.

Los resultados de este programa monetarista han sido sumamente negativos, como veremos más adelante.

Las repercusiones del conflicto bélico

Con el relevo en los mandos militares, la conducción económica fue asumida por Roberto T. Alemann quien, a fines de 1981, adoptó una serie de medidas tratando de atenuar los problemas de inflación, recesión y especulación. Entre estas medidas se tiene:

- a. La unificación de las tasas de cambio en un solo mercado de divisas.

- b. Contratación de créditos sindicados con bancos internacionales por 3,500 millones de dólares a mediano y largo plazo.
- c. Se denegaron subsidios y aportes de la Tesorería.
- d. Desindexación de los precios y salarios.
- e. Reducción estructural del gasto público.
- f. Se continuó con la política de reprivatizaciones, etc.

Las medidas adoptadas por Alemann no hicieron sino tratar vanamente de afrontar los principales problemas de la economía argentina con políticas que, en esencia, seguían privilegiando la utilización de instrumentos de corto plazo. Fue durante la gestión de este ministro que se produjo el conflicto de las Malvinas que agravó –aún más- la ya frágil economía argentina.

Política económica y Transición Democrática

Los resultados de la crisis de las Malvinas produjeron un profundo deterioro en los mandos militares que derivó –a principios de julio- en un nuevo cambio presidencial. Luego de sucesivos cambios en el equipo económico, el actual ministro de Economía, Jorge Wehbe, señaló a mediados de setiembre último los principales objetivos de su política. Ellos son:

- a. Reactivar el aparato productivo, teniendo muy presente las economías regionales del interior del país.
- b. Aumentar las horas trabajadas, el empleo, y el ingreso real de los asalariados.
- c. Desacelerar la espiral inflacionaria.
- d. Aumentar la producción de bienes exportables.

Como se aprecia, el nuevo gobierno le ha dado un giro a la orientación de la política económica, por lo menos, a nivel de objetivos. Falta ver los resultados, pero ello ya refleja un reconocimiento oficial, implícito del fracaso del modelo adoptado en 1976, evidenciando también la necesidad de mejorar la economía del país en tránsito hacia una reapertura democrática.

La evolución de algunos indicadores

Lo señalado permite afirmar que, en los últimos siete años, y a pesar de todos los cambios que se han producido en el equipo económico, las políticas de estabilización no han dado resultados positivos en Argentina.

En efecto, no se ha podido atenuar el proceso inflacionario, a tal punto que Argentina mantiene el curioso privilegio de ser uno de los países de mayor inflación en el mundo. En 1981, la tasa de inflación acumulada fue de 131 por ciento y, para 1982, se estima en 128 por ciento, y se mantiene una gran especulación.

De otro lado, la recesión continúa y más bien se ha acentuado en algunos sectores claves. Así, por ejemplo, durante el primer semestre de 1982, la actividad industrial cayó en 10 por ciento con respecto a igual período del año anterior, siendo las ramas más afectadas las de maquinaria y equipo, productos minerales no metálicos, alimentos, textiles, cuero, productos químicos, entre otros. Para 1982, se estima una tasa de crecimiento negativa de -5 por ciento en el PBI.

En cuanto al nivel de desempleo, cifras oficiales –que muchos consideran optimistas– estiman que, en octubre de 1982, alcanzaba una tasa del 6 por ciento, mientras que algunos institutos de investigación demuestran que se ha producido un fuerte deterioro del poder de compra de los ingresos. Se estima, por ejemplo, que, a junio de 1982, un asalariado promedio sólo tendría capacidad para comprar con sus ingresos el 49.5 por ciento de la canasta básica de consumo. Otro indicador muestra que en 1981 el ingreso disponible por habitante disminuyó en 16.5 por ciento.

Cuadro No. 1

Argentina: Nivel de la Actividad Industrial, Año 1982

Ramas	Variaciones (%) con respecto a igual periodo año anterior		
	1er. Trim. Abril	4 1ros meses	Primer semestre
Alimentos, Bebidas			
Y Tabaco	-8.8	-9.7	-9.0
Textiles, Confecc. Cuero	-6.7	-7.7	-7.0
Papel, Imprenta, Edit.	2.4	15.5	5.8
Prod. Químicos	-1.6	-8.3	-3.3
Prod. Minerales no Metal.	-12.5	-13.2	-12.7
Ind. Metálicas Básicas	18.5	8.9	16.0
Maquinaria y Equipo	-24.5	-38.3	-28.6
Total:	-9.6	-15.6	-11.2

Fuente: Elaborado por el autor en base a información obtenida de la Fundación de investigaciones para el Desarrollo (FIDE) de Buenos Aires- Argentina.

(*) Artículo publicado en el Suplemento "Proceso Económico" del Diario "El Observador"; Lima, viernes 22 de octubre de 1982; Página 14.